

«De la realidad me interesa todo lo que no vemos»

Andrea Nacach participa en la exposición colectiva 'Sinergia. Arte latinoamericano actual en España', en el MEIAC hasta el 14 de septiembre

MARTÍN CARRASCO



De alguna manera vivir en España te obliga a comparar con tu país de origen Argentina, en definitiva ¿qué te movió a venir a España?

—Llegué a España de casualidad, vine por tres meses sabáticos y me fui quedando. Necesitaba un cambio en lo personal y profesional y decidí viajar. Las comparaciones dicen que no son buenas, pero creo que de manera interna hay que hacerlas porque es muy productivo. Son necesarias para poder sacar lo positivo, y reconvertir lo que no te gusta tanto. En ese sentido, si he comparado mucho Buenos Aires y Barcelona y me siento una afortunada por tener la posibilidad de capitalizar experiencias de una sociedad diferente a la que nací.

—En 'Sinergias' hay algunas obras de sus compañeros que aluden de alguna manera a la relación con España, su país de acogida, ¿cómo se observa esta circunstancia en su obra?

—Creo que cada artista tiene sus propias necesidades y la manera de comunicar lo que le sucede o sucede a su alrede-

dor. En mi caso siempre he tenido mucho interés en las relaciones humanas y el contexto en que las personas habitan. La memoria, los espacios, los traslados, las pérdidas o las ausencias están dentro de las propuestas que trabajo. En este sentido, Barcelona me confronta con muchas de estas temáticas. Implícita o explícitamente donde vives y con quien compartes la vida te influye y eso se ve y percibe en tu trabajo.

—Háblenos de 'Familia' (2002-2006), una de las piezas que presenta en 'Sinergias'.

—Este trabajo sí que sabe de traslados y recorridos... Es el primer libro/objeto fotográfico que realicé y en el cual planteo una mirada al pasado con el objetivo de revisar, analizar y criticar las estructuras familiares en el ámbito que les es propio: el de las relaciones y vínculos que se van transformando con el paso del tiempo. Es decir, el ámbito de las ausencias, la lejanía, lo dicho y lo no dicho, el deseo y las frustraciones. 'Familia' narra el proceso que vive una hija con la muerte de su madre y cómo lo transmite vía e-mail a sus propios hijos que no están presentes en el momento del suceso. El texto, fragmentos de mensajes electrónicos, es acompañado por una serie de imágenes actuales combinadas con reencuadres de fotografías sacadas de archivos

SINERGIAS. ARTE LATINOAMERICANO ACTUAL EN ESPAÑA

Comisarios: Carlos Jiménez y Carlos Delgado. Lugar: Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo. Fecha: Hasta el 14 de septiembre

familiares de los años setenta. A lo largo del libro las fotografías hacen un recorrido que nos presenta una cotidianidad familiar: los almuerzos de los domingos, las vacaciones, los cumpleaños...

—... Y en este mismo sentido, de 'Familia II' (2007).

—El libro es atravesado por un troquel en forma de cruz que divide cada fotografía en cuatro cuadrantes y enfatiza la fragmentación de las imágenes así como la fragilidad de la memoria. El «agujero» que perfora el libro simboliza lo que no vemos y siempre está en los vínculos familiares y de ahí surge 'Familia II', que lo realicé con los sobrantes del libro 'Familia'; éste tiene el mismo tamaño y forma, pero está materializado con metacrilato totalmente sellado, con lo cual podemos ver parte de su contenido, pero no acceder a él. De este modo intento reflejar lo que sucede en la realidad, los secretos familiares siempre están, lo difícil es acceder a ellos, y también pensar si resulta interesante conocerlos, claro.

—La elección del formato: ¿porqué un «libro-objeto»?

—Los libros/objetos nacen de una necesidad personal, de querer ver un poco más allá del libro. Me encontraba a menudo con libros que me gustaban por su contenido pero muy poco su forma, o por el contrario, su envoltorio era muy atractivo pero su contenido no me decía mucho. A partir de ahí comencé una investigación personal, y mi trabajo lo he ido desarrollando en diferentes formatos según la idea lo requiera. Pero he incorporado el objeto como algo que puede desplegarse de diversas maneras: una escultura, un libro, una instalación, etc.

—En cuanto a su fotografía el teórico Jorge La Ferla la define como «muy rara, porque en vez de ocultar todas estas contaminaciones de los medios como tales (...), justamente volvía elocuente la manipulación digital».

—La Ferla habla en este caso de un trabajo específico que se llama in-cierto. Es el primer trabajo que desarrollé y en el cual él tuvo mucho que ver porque me apoyó y me dio la posibilidad, junto con otra gente (como Andrea Di Castro, Tania Bianchi y Gabriela Massuh) de desarrollarlo en el Centro Nacional de las Artes en México. Es el primer proyecto donde empleé la tecnología como medio de creación de imágenes. De esto hace ya más de diez años, cuando en Buenos Aires no era muy ha-

bitual. Generaba con varias fotografías una nueva fotografía que muestra el escenario que vi en un viaje por Bolivia y Perú, pero que no encontré en la realidad. En las fotografías disimulo el truco pero dejo entrever, por lo surrealista de las imágenes, que se trata de una ficción. Planteo un interrogante sobre cuál es la realidad que queremos ver, en ese caso concreto proponía hablar de la crisis del registro de lo real, de la imposibilidad de percibir las diferencias entre la generación espontánea y de lo inventado. Un vaivén entre lo consiente y lo inconsciente, lo real y lo ficticio, lo dicho y lo no dicho, la lentitud y la velocidad, los espías y los espíados, la nada y la ciudad, la angustia y el placer...

—De su obra se ha dicho que refleja una realidad en continua mudanza ('Séptimo piso'), también que revela un diálogo entre la memoria explícita y la memoria ausente. En 'Familia' hay una memoria fragmentada, a mi modo de ver desde una mirada poética que esconde cierto pesimismo... ¿qué le interesa de la realidad?

—Las mudanzas son inevitables, por lo que trato de aprovecharlas al máximo ya que tengo que pasar por ellas. Son un proceso de revisión ineludible, un ensayo de pérdida, ganancia, revisión, en suma, un movimiento constante. De

la realidad me interesa todo lo que no vemos. Por eso 'Familia' hace hincapié en lo ausente, en la ausencia. No creo que mi mirada sea pesimista, sino más bien cínica. Siempre procuro, en todos los proyectos, tener un poco de luz que muestre la salida u ofrezca esperanzas. Mirar la realidad y ver cómo se relacionan las personas sirve en el desarrollo personal, propio, para comprenderse cada día un poco mejor a una misma. Siento que si observo y analizo puedo ahorrarme muchos errores cometidos por mis antepasados o por las personas que ya pasaron por experiencias similares a las mías, que en definitiva son las mismas de casi todo el mundo, en mayor o menor medida. En el libro/objeto mi familia no es mi familia, es la familia de cada uno que observa y «lee» el libro. Cada espectador se enfrenta a su propia familia cuando abre el libro, y esa es una de las ideas que más me atraen. En la profundización de los temas particulares se desvelan diferentes temas universales, que nos atañen a todos, o al menos, a todos aquellos que quieran o puedan mirarlos.

—Además se desliza un componente de tipo ideológico, «Mediante fragmentos de realidad y memoria» —explica Rodrigo Alonso—, Nacach nos propone repensar el estatuto de las imágenes y los re-



Andrea Nacach, artista argentina. :: HOY

gistos, en el marco de una sociedad que ha hecho de ellos piezas claves de procesos identitarios que hoy se muestran inasibles, frágiles e inseguros»...

—Sí, así es. El componente ideológico está presente en mis creaciones, lo quiera o no, y sinceramente el texto es concreto y pone en palabras lo que busco realizar de manera visual.

—Por último, me resulta bellísima la idea de «fijar» un acto tan habitual e inconsciente como desembalar un paquete, así en '42. 75 NYN-BCN', gesto que transforma en ritual...

—Este trabajo propone una reflexión sobre los procesos y sus posibles formas de observarlos, sobre el significado que adquieren los objetos y las cualidades que les otorgamos. Por ese motivo, gran parte de la primera parte del proyecto se lo dediqué, casi obsesivamente, a mirar esa caja recibida por correo postal desde todos los ángulos posibles. El libro está impreso en papel vegetal y utilicé materiales translúcidos (tapas en metacrilato, hilo transparente, etc.). Me interesaba mucho el aspecto de poder ver

muchas capas; que la fotografía fuera una sumatoria de varias imágenes que construyeran otras imágenes en su conjunto. También se observa el reverso una vez pasadas las páginas, y eso ofrece la posibilidad de contar la historia de comienzo a fin, o a la inversa; por otro lado, uno puede cambiar el ritmo en que se deshace la caja (cuanto más rápido pasas las páginas más deprisa la desarmas y viceversa). El primer plano, casi confesional diría, en el que están hechas las tomas fotográficas, induce a que quien «usa» el libro sea quien está observando y desarmando la caja. En este libro hablo de principios y finales, de lo lleno y lo vacío, de las distancias y los traslados, y por ello está (con)formado por imágenes que se suceden como una película cinematográfica y que, cuadro a cuadro, detienen el tiempo en el sitio donde el espectador quiera permanecer, o en el lugar al que desee retroceder. En fin, este proyecto plantea innumerables interrogantes acerca de las percepciones emocionales y de las posiciones desde las que juzgamos, evaluamos y, en definitiva, vivimos los acontecimientos.